

yo dispersado, que aspira a reintegrarse, *para salvar de la ruina, la desolación y el caos su propia unidad*. Y esto último es la razón por la cual Carlos León se hizo escritor. Lo que ha hecho decir a Alone, a propósito de esta obra que cierra el ciclo novelesco: "Original, atrevido, fresco, inteligente, sobrio, agudo, penetrante, frío, pero sobre un fondo de pasión reprimida, con algo que no se dice, que está entre líneas, jadeante, contenido. Y siempre la observación psicológica, el rasgo preciso, la nota exacta en el minimum de espacio. No se parece a nadie en Chile: es más refinado, viene de vuelta"<sup>11</sup>.

CLAUDIO SOLAR

BERTOLD BRECHT. BRECHT ON THEATRE. THE DEVELOPMENT OF AN AESTHETIC. Editado y traducido por John Willet. New York, Hill and Wang, 1964. 294 págs.

La influencia de Brecht en el teatro contemporáneo no merece dudas. Las representaciones de sus obras y las numerosas traducciones lo hacen evidente. Un aspecto importante de su influencia se orienta hacia la transformación de la estructura dramática y teatral. Brecht pretendió substituir la antigua y persistente tendencia aristotélica por una que, según él, correspondía a la expresión de nuestro tiempo. Su importancia, entonces, no viene sólo de su contenido ideológico sino que también de su afán por renovar nuestra tradición teatral. Recordar este hecho hace más importante el esfuerzo y la realización de John Willet, al seleccionar y traducir los numerosos artículos —publicados en revistas o periódicos— de Bertold Brecht acerca de lo que debería ser el teatro de nuestro tiempo y los cambios estructurales y técnicos que dicha reforma implicaba.

La antología del señor Willet está organizada cronológicamente, lo cual permite apreciar en perspectiva la evolución y el progreso de sus ideas. La primera parte corresponde a los trabajos publicados entre 1918 y 1932; la segunda, desde 1937 a 1947; la tercera reproduce su *A short Organum for the Theatre*, 1947-1948, y la cuarta, los escritos desde 1948 a 1956.

La selección comprende tanto ensayos acerca del tema como fragmentos de las notas que puso a algunas de sus obras.

Para Brecht el teatro de nuestra época es el épico: "The Modern Theatre is the Epic Theatre" (pp. 33-42). Por ello, dedica numerosos escritos a precisar su concepto de "teatro épico", las características, los efectos en el espectador y sus diferencias con el teatro tradicional. *The*

<sup>11</sup>Op. cit. Solapa del texto. Fragmento de carta escrita por Alone al Editor,

*Epic Theatre and its Difficulties; The Film, the Novel and the Epic Theatre* (pp. 47-51); *Indirect Impact of the Epic Theatre* (pp. 57-62); *On the use of Music in an Epic Theatre* (pp. 84-91); *On the Experimental Theatre* (pp. 130-135); *Stage design for the Epic Theatre* (pp. 220-233).

Junto a estos escritos, que muestran sus ideas sobre aspectos parciales de su teatro y de la tendencia no-aristotélica que él preconiza, se reproduce su *Short Organum*, ya citado, que pretende entregar su pensamiento de modo más organizado y sistemático.

La esencia y razón de existir del teatro épico se encuentra en la búsqueda de la creación de una nueva actitud en el espectador. Objetivo que se deriva de la nueva misión que le asigna al teatro: "Anxious to teach the spectator a quite definite practical attitude, directed towards changing the world, it must begin by making him adopt in the theatre a quite different attitude from what he is used to". (p. 57). El teatro de tradición aristotélica ha buscado la inmersión del espectador en los sucesos representados. Para Brecht, el teatro debe precisamente originar una actitud de contemplación crítica y consciente: "...once illusion is sacrificed to free discussion, and once the spectator, instead of being enabled to have an experience, is forced as it were to cast his vote" (pág. 39). De este modo, el teatro ha de cumplir, según él, su real función social.

Esta finalidad, que en cierto modo atenta contra la esencia de lo que se ha considerado tradicionalmente "lo dramático", se ha de lograr con formas técnicas y estructuras teatrales del todo diferentes al teatro hasta ahora conocido. El teatro épico, entonces, busca hacer del espectador un observador; con ello lo capacita para tomar decisiones frente al mundo que se le entrega. La existencia humana es entregada como un objeto. Técnicamente, es narrativo; cada escena adquiere valor por sí misma, ya que —al querer provocar la serenidad que permita la decisión— el espectador debe despreocuparse de la acción y su desenlace; la acción avanza a saltos, y la estructura se aleja de la llamada "unidad de acción" aristotélica. "When the epic theatre's methods begin to penetrate the opera the first result is a radical *separation of the elements*" (p. 37).

Brecht establece claramente la oposición y sus notas distintivas entre el teatro dramático y el teatro épico en sus notas a *Aufstieg und Fall der Stadt Mahagonny* (pp. 33-42).

En síntesis, la edición del señor Willet es una real contribución al estudio y divulgación de las ideas de Brecht acerca del teatro moderno. Esta colección de ensayos hará, sin duda, más asequible el pensamiento de Brecht a todos sus admiradores y a los estudiosos del teatro contemporáneo.

JUAN VILLEGAS